



Navegando los Mares del Poder y la Democracia

Desde los desafíos de la era digital hasta las estrategias para equilibrar las fuerzas del poder con los intereses de la sociedad, descubre cómo navegar con visión y determinación este nuevo entorno político donde las dificultades para edificar el bien común se vuelven aún más complejas.

■ **La forma del futuro**
GERARDO GARIBAY

■ **El mayor bien posible, reflexión ante elecciones**
CARLOS ANAYA

■ **Multiplicar el amor**
VIRGINIA ARELLANO

■ **La magnífica bestia y su domadora**
JUAN PABLO ARANDA

■ **Autoridad Política. Manipulación. Masificación.**
JUAN ALBERTO TREGLIA

■ **Con censura no hay democracia.**
LEOPOLDO BRITO

Índice

Editorial	03	La magnífica bestia y su domadora	28
Con censura no hay Democracia	05	JUAN PABLO ARANDA	POLÍTICA
India, la geopolítica de un «país-continente»	08	La forma del futuro	33
GABRIEL CORTINA		GERARDO GARIBAY CAMARENA	TECNOLOGÍA
INTERNACIONAL		México y EE.UU., escenarios complejos en 2024	35
Libertarismo y Personalismo: Un Análisis Comparativo de las Propuestas de Javier Milei	11	JOSÉ MIGUEL GUEVARA TORRES	INTERNACIONAL
RAFAEL FUNES DÍAZ		El Mayor Bien Posible: Una Reflexión Ética ante Elecciones Cruciales en México	37
INTERNACIONAL		CARLOS ANAYA	POLÍTICA
Gobernantes nuevos en 2023, parte II	14	Para superar el Dolor de la Violencia en México	40
JAIME AVIÑA ZEPEDA		CARLOS ANAYA	POLÍTICA
POLÍTICA		Multipliquemos el amor	44
Perfil de un ciudadano de la Ciudad del Amor	16	VIRGINIA IRLANDA ARELLANO BELTRÁN	FAMILIA
ALEJANDRO WIECHERS RIVERO		Educación o pobreza ¿qué es primero?	46
FILOSOFÍA		JOSUÉ HERRERA MALDONADO	EDUCACIÓN
Acompañamiento trascendente en la Vida Política	20		
IGNACIO ARBESÚ VERDUZCO			
RELIGIÓN			
Autoridad Política. Manipulación. Masificación	25		
JUAN ALBERTO TREGLIA			
POLÍTICA			

Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la posición oficial de la revista o de alguno de sus integrantes

Editorial



Navegando los Mares del Poder y la Democracia

Con entusiasmo, les damos la bienvenida a la edición de febrero de nuestra revista, una travesía intelectual que nos sumerge en las aguas tumultuosas del poder y los desafíos de la democracia en la era digital. En esta ocasión, exploramos el arte de controlar el poder y los retos que implica su uso para la edificación del bien común en sociedades cada vez más digitalizadas e inmersas en la inteligencia artificial.

El Poder y su Control: En busca del Bien Común

En el corazón de esta edición, nos adentramos en el intrincado laberinto del poder, explorando cómo puede ser utilizado como una herramienta para la construcción del bien común en un mundo en constante transformación. Desde el análisis de estrategias políticas hasta reflexiones éticas, nos sumergimos en las complejidades de gobernar en la era digital y los desafíos que enfrentan aquellos que buscan el beneficio de todos.

México: Elecciones Cruciales y la Búsqueda del Bien Común

En el contexto mexicano, examinamos las cruciales elecciones de junio de 2024, que definirán el rumbo de la nación en medio de una atmósfera marcada por la censura mediática y la violencia criminal. Nos sumergimos en la reflexión sobre la búsqueda del mayor bien posible frente al dilema del mal menor, mientras la sociedad se enfrenta a decisiones que marcarán su futuro.

Geopolítica Global: Un Mundo en Transformación

Exploramos también las dinámicas geopolíticas globales, desde las propuestas libertarias del controvertido presidente de Argentina, Javier Milei, hasta el análisis de la democracia en la India, un gigante asiático que podría cambiar el equilibrio de poder global. Además, revisamos los nuevos gobiernos en Europa, cuyo ascenso al poder promete transformaciones significativas en el panorama político y social del continente.

En cada página de esta edición, nos sumergimos en debates apasionantes y análisis profundos que nos invitan a reflexionar sobre el presente y el futuro de nuestras sociedades. Les animamos a explorar estos temas con mente abierta y espíritu crítico, contribuyendo así a la construcción de un mundo más justo y equitativo.

Síguenos y sé parte de la conversación

Les invitamos a unirse a nosotros en nuestras redes sociales, donde la comunidad de pensadores y soñadores como ustedes se reúne para compartir ideas y perspectivas. Juntos, podemos seguir navegando los mares del poder y la democracia, en busca de un horizonte de esperanza para todos.

Que esta edición les inspire y desafíe a pensar en grande, siempre con el bien común como norte.

¡Feliz lectura!

Con gratitud y compromiso,
El equipo editorial de Revista Forja.



Con censura no hay Democracia

LEOPOLDO BRITO

A lo largo de la historia de la humanidad, la censura ha sido un mecanismo de control, recurso del poder político, ideológico y cultural en distintos gobiernos, principalmente aquellos de corte dictatorial.

La censura, de acuerdo con el Diccionario de la lengua española es, *"la intervención que practica el censor en el contenido o en la forma de una obra, atendiendo a razones ideológicas, morales o políticas"*.

A lo largo de la historia de la humanidad, la censura ha sido un mecanismo de control, recurso del poder político, ideológico y cultural en distintos gobiernos, principalmente aquellos de corte dictatorial. Acusado de corromper a la juventud, Sócrates fue condenado a la muerte bebiendo cicuta por "haber expresado sus ideas en contra de la creencia en los dioses".

En México, la censura ha sido el tema dominante del sistema durante los siglos XIX y XX, logrando el control pleno de los medios, sin importar su naturaleza. Y es muy peligroso, para la democracia que la censura esté imperando y enraizándose más y más cada día. Consagrados en los artículos 6º y 7º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Libertad de Expresión y la Libertad de Prensa son conquistas históricas.

En México, el periodismo sufre un altísimo nivel de censura y represión.

Durante el régimen de López Mateos, hubo diversos casos de reclusión de periodistas en Lecumberri. Durante la administración de Miguel de la Madrid se desató una ola de asesinatos en contra de periodistas, baste citar la muerte de Manuel Buendía.

María Elena Velasco, a través de su famoso personaje de la "India María", criticaba la vida política en el país, situación que a varios les incomodaba, tal y cómo sucedió con el entonces presidente López Portillo. Durante su participación en un sketch en el concurso de belleza de señorita México, Gustavo Pimentel le preguntó a la India María qué haría si fuera presidenta de México, y sin titubear contestó: "Me daría la gran vida viajando por Acapulco con toda mi familia", lo que fue interpretado como un ataque al presidente.

Otros personajes como Jesús Martínez Palillo se enfrentaron a la censura y la represión del gobierno debido a que su sátira y humor desafiaron constantemente al poder y Manuel "el Loco" Valdés", en la década de los 70 fue censurado por hacer una broma del expresidente Benito Juárez.

Durante su gobierno Gustavo Díaz Ordaz mostró su descontento al citar a los productores de la novela "Maximiliano y Carlota", debido a que mostraba a Benito Juárez como un villano. Años después siendo presidente Salinas de Gortari, una película polémica que retrató la matanza del 2 de octubre del 68, "Rojo amanecer" también fue objeto de censura.

Uno de los casos más sonados de la segunda mitad del siglo XX en México fue un atentado a la libertad de expresión en contra el diario Excélsior para cesar las penetrantes críticas que realizaban hacia el gobierno de Luis Echeverría Álvarez.

En México, el periodismo sufre un altísimo nivel de censura y represión, el pasado 26 de enero, a través de internet se empezaron a filtrar datos de los periodistas que cubren la 'mañanera'. Las autoridades aseguraron que el robo se realizó desde una dirección IP en España, pero desconocen quién lo hizo y sus motivos.

El periodista Jorge Ramos acudió a la mañanera unos días después e increpó al presidente López Obrador sobre las cifras de violencia registradas en lo que va de su sexenio y le recordó el número

López Obrador es un enemigo de la libertad de expresión, y cuando la libertad de expresión se elimina en una nación, es imposible que la ciudadanía se informe o exija una rendición de cuentas a la autoridad.

de periodistas asesinados en lo que va de su administración, 43 profesionales de la comunicación.

En 2018, en plena campaña electoral López Obrador, no tuvo reparo al afirmar que la serie *"Populismo en América Latina es un bodrio y asqueroso y fascistoide"*. La postura que mostró el entonces candidato en contra de la libertad de expresión y a favor de la censura debió alertar a los medios y a todo el país.

El 2 febrero de 2020 el SutNotimex estalló la huelga en un recuento fraudulento donde votaron a favor personal de confianza y gente ajena a la agencia de noticias. Después de tres años de huelga, López Obrador afirmó: *"La verdad ya nosotros no necesitamos una agencia de noticias en el gobierno, eso era de la época de los boletines, de la prensa oficial y oficiosa, ya no hay eso...Tenemos la mañanera, aunque no le guste a Krauze, Denisse Dresser y a muchos etcéteras, etcéteras"*.

En junio de 2023, a pesar de contar con una orden judicial, el presidente le impidió a la senadora panista Xóchitl Gálvez, a pesar de contar con una orden judicial, ingresar a Palacio Nacional. El presidente López Obrador argumentó que lo único que buscaba la legisladora era "publicidad" pues aspiraba a la candidatura por la Ciudad de México.

En este momento que vivimos en nuestro país, vale la pena recordar las palabras del Papa Francisco sobre este importante tema: *"En cuanto a lo que se refiere a la libertad de expresión: cada uno no solo tiene la libertad, sino también el derecho y la obligación de decir lo que piensa para ayudar al bien común"*.

López Obrador es un enemigo de la libertad de expresión, y cuando la libertad de expresión se elimina en una nación, es imposible que la ciudadanía se informe o exija una rendición de cuentas a la autoridad. ¡Defendamos la libertad de expresión, pilar fundamental de la democracia!

India, la geopolítica de un «país-continente»

GABRIEL CORTINA



Los recientes datos publicados sobre la población de India indican que ha superado a China porque su censo asciende a más de 1.400 millones de personas. Aunque el nivel de vida es bajo y sufre unas desigualdades muy llamativas, está en el *ranking* de las diez primeras economías y es la democracia más grande del mundo. Por tamaño, diversidad, ecosistemas y cultura es un «país-continente» y está llamado a ejercer un poder determinante en la región.

A pesar de su historia, como Estado moderno es una nación joven. Se independizó del imperio británico en 1947 por un movimiento de resistencia no violenta y desobediencia civil.

Por tamaño, diversidad, ecosistemas y cultura es un «país-continente» y está llamado a ejercer un poder determinante en la región.

Esto significa que su identidad no es expansionista, desde el punto de vista territorial. Su influencia es regional y necesita fronteras estables. Fruto de la nueva configuración de la soberanía tras el periodo colonial, quedan latentes una serie de conflictos. La rivalidad con Pakistán es histórica y un dato lo manifiesta en términos de costes y de demostra-

Un conflicto armado en una geografía enormemente compleja, como es el Himalaya, implica un desgaste considerable, así que la dinámica que queda es la presión diplomática para una línea de más de 3,440 kilómetros.

ción de fuerza: el gobierno indio mantiene desplegadas en la frontera paquistaní unas tropas de 500 mil efectivos.

La tensión más relevante es Cachemira, una zona disputada entre India, China y Pakistán. Un detalle marca la diferencia: las tres naciones poseen armamento nuclear y cuentan con unas Fuerzas Armadas dotadas con un presupuesto de Defensa, en términos de producto interior bruto, muy considerable. En junio de 2020 se produjeron las primeras muertes de soldados en la frontera de facto, denominada Línea de Control Actual, algo que no ocurría desde hace más de cuatro décadas entre los dos gigantes asiáticos. Un conflicto armado en una geografía enormemente compleja, como es el Himalaya, implica un desgaste considerable, así que la dinámica que queda es la presión diplomática para una línea de más de 3,440 kilómetros. El Tíbet es otro punto de conflicto. A pesar de ello, China sigue siendo el segundo socio comercial de India y provee a Pakistán de multimillonarias inversiones en infraestructuras y tecnologías.

El centro de gravedad de los asuntos mundiales ha pasado del Atlántico a Asia y el Pacífico. Quedó fuera Europa y muy lejos la influencia británica. En la comunidad estratégica hay un debate sobre si incluir o no a India en este nuevo pivote geopolítico. Así,

unos inciden en que lo relevante es Asia-Pacífico (China- Estados Unidos de América) y otros lo amplían a la región del Indo-Pacífico. La conexión entre los océanos Índico y Pacífico es también un mensaje político, en el sentido de fomentar la cooperación entre las democracias de la región y la defensa del derecho internacional. La clave es lo que está sucediendo en el mar del Sur de China, donde Pekín ignora sistemáticamente la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y se atribuye su mayor parte con una dinámica de hechos consumados.

Tradicionalmente India ha sido una potencia no alineada en la política de bloques, en lo que fue la Guerra Fría, y ha estado orientada hacia su vecindario próximo. En la nueva configuración del equilibrio de poder a nivel global, y en un contexto de competición de grandes potencias, la pregunta que cabe hacerse es si Nueva Delhi conseguirá ser autónoma o si se verá arrastrada por la rivalidad chino-norteamericana. En esta situación, cabe tener en cuenta la agenda diplomática para buscar alianzas y contrapesos. Además de lo económico y lo comercial, interesa lo tecnológico y militar. En este sentido, India forma parte del foro estratégico denominado QUAD (Diálogo de Seguridad Cuadrilateral), entre Estados Unidos, Japón y Australia, que incluye ejercicios militares. Esta alianza diplomática y militar es una respuesta al aumento del poder económico y militar chino.

Es relevante su potencial en materia nuclear, una capacidad que incluye un arsenal de misiles balísticos, así como los nuevos programas aeronáuticos y de submarinos. Esto manifiesta la necesidad de establecer acuerdos con otras naciones y con grandes compañías fabricantes, con vistas a lograr en el medio plazo una autonomía estratégica y

Quedó fuera Europa y muy lejos la influencia británica. En la comunidad estratégica hay un debate sobre si incluir o no a India en este nuevo pivote geopolítico.

una deseada soberanía tecnológica. Con todo lo mencionado, el que India no forme parte del Consejo de Seguridad de la ONU manifiesta la obsolescencia de este organismo.

Cabe destacar los avances que está realizando en la carrera espacial, con unas misiones exitosas. Entre otras, haber hecho historia al convertirse en el primer país en aterrizar una nave no tripulada en el polo sur de la Luna. Tecnología e innovación implican una ventaja competitiva en el ámbito universitario, y por lo tanto, talento y capital humano con valor creciente.

Un mercado interior en crecimiento exponencial implica enormes recursos y la necesidad de asegurar el abastecimiento de materias primas. Demografía y economía, el Índico y la «Ruta de la Seda» china (*One Belt, One Road*), ponen de manifiesto la importancia de la geografía. Los dos países asiáticos suman más de un tercio de los 8.000 millones de habitantes del planeta y eso se llama mercado, influencia, poder. India tiene la oportunidad de seguir aprovechando su posición y su peso internacional, por lo que primará un sentido pragmático. Los hechos se imponen y lo que decida Nueva Delhi tendrá un peso indiscutible en el futuro.

Libertarismo y Personalismo: Un Análisis Comparativo de las Propuestas de Javier Milei

RAFAEL FUNES



Milei, un "liberal libertario", enfatiza la libertad individual y la economía de mercado.

El triunfo de Javier Milei en Argentina el año pasado generó un debate sobre los principios y enfoques relacionados con la persona, el individuo, la sociedad, el mercado y el papel del estado en la vida social. Aunque algunos lo califican como de ultra derecha, este señalamiento no refleja con precisión el punto de vista filosófico de Milei. Más bien, parece ser un intento de descalificarlo como una postura de propaganda política.

Milei ha proclamado su postura libertaria, enunciando los principios de vida, verdad y libertad como los fundamentos de su programa político. A primera vista, estos principios podrían parecerse a las posturas de la filosofía personalista y del humanismo político. Sin embargo, aunque existen coincidencias, cada una de estas filosofías tiene puntos de partida y conclusiones que son equidistantes. A continuación, presento de manera sucinta dichas posturas.

Las diferencias entre la filosofía personalista y el libertarismo de Javier Milei radican principalmente en sus enfoques y aplicaciones, aunque comparten ciertos principios. A continuación, se exploran estas diferencias.

Filosofía Personalista. La filosofía personalista se centra en la persona como un ser relacional, esencialmente social y comunitario (Mounier, 1949). Sus principios incluyen:

1. Dignidad Humana: Cada persona es vista como un ser único e irrepetible con un valor intrínseco (Mounier, 1949).
2. Libertad: Defiende la libertad de cada persona como un valor fundamental e inalienable (Mounier, 1949).
3. Justicia y Bien Común: Promueve la justicia y el bien común como fundamentos necesarios para una sociedad justa y solidaria (Mounier, 1949).
4. Relación Interpersonal y Solidaridad: Enfatiza la necesidad de la relación interpersonal y de la solidaridad (Mounier, 1949).

Javier Milei Javier Milei, un economista argentino y actual presidente de ese país se define como un "liberal libertario" y "anarquista de mercado" (Milei, 2016). Sus principios incluyen:

1. Libertad Individual: Coloca a la libertad individual como el valor político supremo (Milei, 2016).
2. Economía de Mercado: Propone la reducción drástica de impuestos, la eliminación de la reserva federal (bancos centrales), y la defensa de la cultura desde el punto de vista conservador (Milei, 2016).
3. Porte de Armas de Fuego: Permite la portación de armas de fuego (Milei, 2016).
4. No Intervención: Considera inaceptable que se pueda obligar a nadie a servir a otros, ni siquiera si es por su propio bien (Milei, 2016).

Aunque la filosofía personalista y el libertarismo de Javier Milei comparten la importancia de la libertad individual, difieren significativamente en su enfoque y aplicación de este principio. Mientras que el libertarismo de Milei se centra en el individuo como agente económico y político, la filosofía personalista considera a la persona en su totalidad, incluyendo sus dimensiones éticas, sociales y espirituales (Mounier, 1949). Además, Milei aboga por la minimización del papel del Estado en la vida de los individuos (Milei, 2016), mientras que la filosofía personalista enfatiza la importancia de las instituciones sociales y políticas que respeten y promuevan la dignidad humana (Mounier, 1949). Finalmente, el libertarismo de Milei ve a la sociedad como una red de interacciones voluntarias entre individuos libres (Milei, 2016), mientras que la filosofía personalista ve a la sociedad como una comunidad de personas que se necesitan mutuamente para su desarrollo pleno (Mounier, 1949).

La filosofía personalista, por otro lado, ve a la persona en su totalidad y enfatiza la dignidad humana y la solidaridad.

Milei aboga por la minimización del papel del Estado, la filosofía personalista enfatiza la importancia de las instituciones sociales y políticas.

Diferencias Clave.

Enfoque en el Individuo vs. la Persona: Mientras que el libertarismo de Milei se centra en el individuo como agente económico y político, la filosofía personalista considera a la persona en su totalidad, incluyendo sus dimensiones éticas, sociales y espirituales.

Rol del Estado: Milei aboga por la minimización del papel del Estado en la vida de los individuos. En contraste, la filosofía personalista no necesariamente aboga por un Estado mínimo, sino que enfatiza la importancia de las instituciones sociales y políticas que respeten y promuevan la dignidad humana.

Visión de la Sociedad: El libertarismo de Milei ve a la sociedad como una red de interacciones voluntarias entre individuos libres. Por otro lado, la filosofía personalista ve a la sociedad como una comunidad de personas que se necesitan mutuamente para su desarrollo pleno.

En resumen, aunque el libertarismo de Javier Milei y la filosofía personalista comparten la importancia de la libertad individual, difieren significativamente en su enfoque y aplicación de este principio.

REFERENCIAS:

Milei, J. (2016). El camino del libertario. Buenos Aires: Ediciones B.
Mounier, E. (1949). El personalismo. Buenos Aires: Editorial Nova.

Gobernantes nuevos en 2023, parte II

JAIME G. AVIÑA ZEPEDA



Entre sus retos está desactivar la polarización, promover la unidad y mejorar la economía.

Continuando con los gobiernos electos en el año pasado (2023) la República Checa, estrenó presidente después de una elección en segunda vuelta, ya que en la primera ningún candidato obtuvo mayoría. El nuevo mandatario es el general retirado, de 61 años, Petr Pavel, quien derrotó a su rival, el ex- primer ministro Andrej Babis, por más de 10%. Al tomar posesión de su cargo, el pasado 8 de marzo, reiteró su compromiso con Occidente, después de una campaña teñida con hechos de violencia, amenazas, ciberataques, y polarización.

El nuevo presidente fue antes Jefe del Estado Mayor General de las fuerzas armadas y como presidente del Comité Militar de la OTAN anunció el apoyo militar de este bloque a Ucrania en su conflicto con Rusia, y su apoyo a la introducción del euro como moneda de uso corriente. Se retiró con honores de las fuerzas armadas.

Entre sus retos está desactivar la polarización, promover la unidad y mejorar la economía. No se

ve fácil, pero su propuesta de un cambio de ambiente puede mover a la sociedad. El reto es complicado esperemos que lo logre.

En Chipre, se llevaron a cabo elecciones primarias el 5 de febrero. Ninguno de los candidatos logró la mayoría constitucional de votos para ser nombrado presidente, por lo que se completó la primera vuelta sin que hubiera mayoría, por lo que se celebró una segunda vuelta el 12 de febrero. El triunfador de la contienda fue el exministro de Relaciones Exteriores Nikos Christodulidis con el 52% de los votos frente a Andreas Marvoroziannis candidato con tendencia izquierdista. Nikos Christodulidis se presentó como candidato independiente con el apoyo del bloque integrado por el Partido Democrático, del Movimiento por la Socialdemocracia, del Frente Democrático y del Movimiento Solidaridad.

Los principales retos, en la isla dividida por la ocupación turca en el norte del país, desde 1974, es el

El denominador común de estos nuevos gobiernos es un corrimiento hacia el centro derecha; el abandono -por lo menos parcial- de la vía socialista,

diálogo con los turco-chipriotas, la corrupción y las dificultades económicas.

También en la Península balcánica de Montenegro hubo elecciones el 19 de marzo; y, como en las anteriores, nadie ganó la mayoría constitucional en la primera vuelta electoral, por lo que se realizó una segunda vuelta -el 2 de abril-, en la que por primera vez el Partido Socialista, que gobernaba desde 1990, fue derrotado por el Movimiento Europa Ahora (PES), de tendencia democrática y paneuropea, con cerca del 60% de los votos.

Puede decirse que la votación desplazó hacia el centro derecha la posición política del nuevo gobierno, encabezado por el ganador, Jakob Milatovic, ex ministro de Economía y jefe adjunto del PES, quien a sus 37 años asume la presidencia, logrando un corrimiento gubernamental a la centro-derecha; pregona el acercamiento a la Unión Europea; reforzar los lazos con Serbia; mejorar el ingreso Per Cápita; y, frenar la corrupción, que se ha vuelto común en las exrepúblicas de Yugoslavia.

El denominador común de estos nuevos gobiernos es un corrimiento hacia el centro derecha; el abandono -por lo menos parcial- de la vía socialista, lo cual coincide con los cambios de orientación recientes en Italia con Giorgia Meloni, con Mark



Rutte en Holanda, y los gobiernos de Finlandia y Suecia entre otros.

La visión de la escuela Austriaca de Popper Hayek y Von Mises parece acercar cada vez a más líderes que rechazan en la práctica lo que queda del socialismo.

Otra característica de estos gobiernos es que todos tuvieron que competir en segunda vuelta, ya que no consiguieron mayoría en la primera, procedimiento válido para garantizar lo que realmente quiere la mayoría en una democracia donde se respete el sentir popular.

Por el bien de los pueblos que les toca gobernar, esperemos que lo hagan en la ruta correcta.

En la siguiente colaboración seguiremos con otros gobiernos que cambiaron en 2023.



Por el bien de los pueblos que les toca gobernar, esperemos que lo hagan en la ruta correcta.

Perfil de un ciudadano de la Ciudad del Amor

ALEJANDRO WIECHERS RIVERO



La Ciudad del Amor, al igual que el Reino de Dios, no es algo que se va a construir solo, automáticamente, esperando a que aparezca con una varita mágica celestial. La Ciudad del Amor la construyen personas comunes y corrientes, nunca perfectos sino perfectibles, y la construyen con sus pensamientos, palabras, deseos y obras.

El impacto del Reino de Dios o Civilización del Amor en la vida personal, social, cívica y política de los seres humanos, pueblos y naciones es formidable y descomunal, pues afecta abismalmente la conciencia del ser humano.

Los que no quieren ver esta realidad porque excluyen a Dios (teniendo ojos no ven), van a contemplar de lejos, como espectadores pasmados, la enorme transformación causada por la Palabra.

En cambio, los que están abiertos a entender las realidades naturales y humanas sustentadas en lo sobrenatural revelado por Dios, están en condiciones de participar activamente en la novedad transformadora de la Palabra.

El ciudadano de la ciudad del Amor es una persona simple y sencilla.

La Ciudad del Amor, al igual que el Reino de Dios, no es algo que se va a construir solo, automáticamente, esperando a que aparezca con una varita mágica celestial. Tampoco es algo que estamos construyendo para el futuro, teniendo que soportar con paciencia la situación actual.

Muy por el contrario, la Ciudad del Amor la construyen a diario los ciudadanos de la Ciudad del Amor, que son personas comunes y corrientes, nunca perfectos sino perfectibles, y la construyen con sus pensamientos, palabras, deseos y obras.

La Ciudad del Amor no está en un lugar establecido o en un momento determinado de la historia. Se da en el momento presente y en cualquier parte del mundo, ya que se sustenta en valores, principios y fines que son para todos los hombres de cualquier tiempo y lugar.

La Ciudad del Amor está donde hay Amor.

Un ciudadano de la Ciudad del Amor no tiene una vida extraordinaria donde abunden las hazañas heroicas. Muy por el contrario, su vida transcurre normalmente de una manera callada y oculta, plena de obras sencillas y rutinarias que para muchos podrían ser aburridas e insignificantes, pero que tienen la intención y el poder de construir

La vida del ciudadano de la Ciudad del Amor gira alrededor del amor a Dios por encima de todas las cosas, tiene un sano y equilibrado amor a sí mismo, ama a las personas cercanas de manera eficaz, tiene un amor preferencial por los más pobres, débiles y vulnerables, y ama cuida a la creación como a la niña de sus ojos.

a una gran persona, una gran familia, una gran comunidad, una gran empresa, un gran municipio, un gran gobierno y un gran país.

El Ciudadano de la Ciudad del Amor cimenta su vida en varios principios fundamentales alrededor de los cuales gira toda su existencia, formando su conciencia con un criterio recto y una personalidad sólida que le permite ser coherente y consistente con sus pensamientos, palabras y obras:

Su vida gira alrededor del amor a Dios por encima de todas las cosas.

- Vive de la Alegría y de la Esperanza que le proporciona su confianza plena en Dios.
- Ilustra su inteligencia con el Verdad y ordena su voluntad y su libertad para hacer el Bien.
- Se prepara para establecer el Orden Social en todos sus ambientes sociales, empresariales, cívicos y políticos estudiando a fondo el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia [1].
- Sigue los lineamientos de vida de acuerdo con su religión. Si es católico instruye su Fe estudiando el Catecismo de la Iglesia Católica; participa en la Liturgia con la oración y Sacramentos; cumple los Mandamientos y desea ser Bienaventurado buscando vivir de acuerdo con las Bienaventuranzas.

Al final de su vida la gente podrá decir: pasó haciendo el bien, no le hizo mal a nadie, unió a todos en el amor, perdonó a los que lo ofendieron, intercedió por todos, incluyendo a los más débiles y a sus propios enemigos.

Tiene un sano y equilibrado amor a sí mismo.

- Se conoce a sí mismo, sus capacidades y limitaciones, por lo que tiene una gran confianza y seguridad. Tiene metas muy altas para el desarrollo de sus talentos al máximo nivel, pero no para contemplarse a sí mismo con una actitud narcisista y egoísta, sino para prepararse para el servicio a Dios, a sí mismo y a los demás. Cuida y desarrolla su cuerpo con disciplina y templanza. Forma su voluntad con un poco de frío y un poco de hambre.
- Se sabe pecador y por ello capaz de hacer el mal y caer en grandes pecados, pero también se sabe redimido por el Amor de Dios que pone al alcance volver a empezar con el arrepentimiento sincero y la confesión. Por ello confía en Dios para seguir construyendo la Ciudad del Amor y alcanzar a su fin trascendente.
- Busca todo lo que le hace bien y evita todo lo que le hace mal al cuerpo, a la mente, al alma, y al espíritu. Por ello come y bebe con templanza; escoge con cuidado su entretenimiento y diversión, evitando los lugares donde pelagra su vida temporal y su vida de gracia. Sabe que la oferta de un sinnúmero de perversidades está al alcance de un "click" en la TV, Internet, redes sociales, fiestas, bares y antros, por lo que selecciona muy bien a sus amigos, alejándose con firmeza de aquellos que son causa de tropiezo y de posibles desgracias.
- Gasta su dinero con prudencia e inteligencia para satisfacer sus necesidades personales. Comparte lo que tiene con los que tienen hambre.

Ama a las personas más cercanas de manera eficaz, con pensamientos, palabras, deseos y obras.

- Está atento a las necesidades de su familia, de sus amigos, de sus parientes, de sus vecinos, de sus compañeros de trabajo, y de los diferentes grupos en los que participa.
- Busca cumplir con sus deberes de estado, sea estudiante, trabajador, hijo, hermano, padre o madre, abuelo o abuela. Entre sus prioridades está la convivencia y educación a sus hijos y nietos.
- Trata con respeto y afecto a todas las personas con las que se cruza en su camino, incluyendo a las personas difíciles y a sus enemigos. En lugar de entablar una batalla interminable de venganza y odio con aquellos con los que tiene diferencias o le hacen el mal, procura la reconciliación, el perdón y la unidad, buscando los puntos de coincidencia.
- Sabe escuchar pacientemente, sin juzgar ni condenar, para llevar una palabra de aliento y esperanza, aún a las personas más nefastas e impertinentes. Entre las

obras heroicas ocultas de su vida están las veces que, en lugar de pagar mal con mal, pudo retornar calladamente un bien sin alardear.

Tiene un amor preferencial por las personas más pobres, débiles, y vulnerables. Entre ellas se encuentran:

- Las viudas, las madres solteras, los enfermos, los incomprensidos, expulsados, criticados, denostados, infamados, ultrajados, censurados, reprobados, juzgados y condenados por la sociedad. Las personas que han caído en alguna forma de exclusión a causa de su orientación sexual, religiosa, racial, política, económica, o mental, que están sentenciados a la soledad, desamparo y a la tristeza. Los perseguidos por las leyes injustas, los que no tienen trabajo, pan, casa, familia, los indigentes, los migrantes, las víctimas del crimen organizado.
- Este amor se traduce en escucha, consuelo, apoyo, para bendecirlos de pensamiento, palabra, deseo y obra, para tenderles una mano amiga; llorar con los que lloran; tener junto con ellos sed de justicia; buscar la paz, el perdón, la reconciliación, la unión. Este amor proviene de la abundancia de la misericordia que habita en su corazón y que se traduce en pensamientos, palabras y obras cargadas de bondad.
- Se involucra de manera activa en grupos que pueden llevar algún alivio a necesidades humanas específicas de los menos afortunados, como huérfanos, enfermos, ancianos, encarcelados, con los pobres que viven en los cinturones de miseria corporal, psíquica, mental o espiritual.

Ama a la creación y la cuida como a la niña de sus ojos.

Contempla, respeta y ama la Creación, que es una obra grandiosa, portentosa, maravillosa, plena de Belleza, Bondad y Verdad, gracias a la cual tenemos comida para saciar nuestra hambre, bebida para saciar nuestra sed, vestido y cobijo para construir nuestro hogar, así como todo lo necesario para nuestro desarrollo y perfección.

Cuando su vida se extingue...

Al terminar la jornada eleva su alma a Dios para agradecer lo que ha recibido de Él y de los demás, para pedir perdón de sus faltas a Dios y a los demás ofendidos, para pedir los recursos necesarios para llevar a cabo sus tareas, para interceder por las necesidades de las personas, y para adorar al Creador, del que ha recibido todo.

Al final de su vida la gente podrá decir: pasó haciendo el bien, no le hizo mal a nadie, unió a todos en el amor, perdonó a los que lo ofendieron, intercedió por todos, incluyendo a los más débiles y a sus propios enemigos.

El ciudadano de la Ciudad del Amor construye cada día, de manera callada y oculta, una mejor civilización: la Ciudad del Amor, dejando a su paso un camino tapizado de flores y de un perfume con olor a Cielo.

[1] Pontificio Consejo Justicia y Paz, (2004). Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Librería Editrice Vaticana.



Acompañamiento trascendente en la Vida Política

LUIS IGNACIO ARBESÚ VERDUZCO

Introducción

Hasta el momento permanecen tres aspectos de la realidad de difícil respuesta: ¿cuál es el sentido de nuestra existencia sin haberla decidido?; ¿porque tenemos que morir? y, finalmente, ¿podemos decidir la forma de la existencia y de la muerte? Su respuesta tiende en dos grados direcciones: en la aceptación de una presencia misteriosa que podría dar respuesta y sentido a los cuestionamientos; o en la esperanza de encontrar una respuesta lo más evidente posible. De esta forma, surge entonces otra pregunta ¿podría el acompañamiento ayudar a encontrar el sentido de los cuestionamientos en el campo de la política? En ésta exposición aporta una reflexión para la cual es necesario definir dos aspectos: por un lado, que la actividad pública se desarrolla tanto en el ámbito teórico como en el práctico de la política y, por otro lado, postular dos hipótesis iniciales –a nuestro juicio– básicas: la primera es que Dios existe; y, la segunda, que ese ser no somos nosotros. De la respuesta a ambas se determinará la forma del acompañamiento.

Para abrir la posibilidad a un acompañamiento que pueda trascender, es necesario reconocer la presencia de dos seres diferentes, de dos entes con consciencia, libertad y voluntad, es decir de dos personas quienes, además, están interesados en establecer un vínculo.

Para la primera hipótesis se plantean dos posibilidades de respuesta: la negación o la aceptación de la existencia de Dios. Cuando se parte de la hipótesis de la inexistencia de la divinidad las respuestas a las preguntas últimas de ¿cómo llegamos aquí?, ¿por qué y para qué existimos?, ¿a dónde vamos? o ¿qué pasa después de la muerte? Pueden tener significado, pero carecen de sentido. Es decir, nos encontramos rodeados y dominados por la nada y entonces eso **significa que no hay sentido** pues tanto el origen como el destino no existen. Lo dominante, finalmente, es la nada.

En contraparte, la respuesta positiva a hipótesis de la existencia de Dios abre la puerta, por un lado, al reconocimiento de la existencia de un ser superior, y, por otro lado, nos permite al mismo tiempo dos diferentes opciones: reconocer nuestra naturaleza de creaturas o afirmar que Dios existe porque ese, somos nosotros. Esta última respuesta abre también otra puerta a una doble opción: por un lado, que yo sea el único Dios y por lo tanto termine -como un gran número de gobernantes- sumido en la tiránica locura del poder como dominio o, por otro lado, en la consciencia de que si yo soy Dios, también tú eres Dios y, en consecuencia, todos y todo es Dios.

El controvertido Alejandro Jodorowsky, citando a RamaKrishna del siglo XIX, dijo: *"yo no creo en Dios, lo conozco"* y agregó *"estoy de acuerdo porque yo soy lo que conozco por lo tanto yo soy Dios, todos somos Dios"*¹. En ese sentido, parecería que la nada y el todo -paradójicamente- se encuentran, que se tocan en un punto, es decir, que su naturaleza es similar. Si Dios es todo y todos somos Dios entonces su naturaleza deviene en nada y si en contraparte, solamente existe la nada, entonces se trata de un Dios que domina tiránicamente el todo.

¹Rene franco. Entrevista a Alejandro Jodorowsky y a su hijo Adanowsky.

[https://www.youtube.com/watch?v=IEOc-oD8qdl. 32'12"-33'31"](https://www.youtube.com/watch?v=IEOc-oD8qdl. 32'12).

Es necesario adoptar una actitud de apertura pero, mientras el acompañado podría ocuparse por descubrir la presencia del Misterio, es decir, de Cristo Resucitado en su vida; el acompañante debe centrarse en descubrir las formas de dicha presencia y en orientar los sentidos del acompañado para la descubierta.

Desarrollo del Vínculo

Para abrir la posibilidad a un acompañamiento que pueda trascender, es necesario reconocer la presencia de dos seres diferentes, de dos entes, con consciencia, libertad y voluntad, es decir de dos personas quienes, además, están interesados en establecer un vínculo. El acompañamiento implicaría el descubrimiento y el fortalecimiento del vínculo entre estas dos personas, entre las dos libertades, las dos voluntades y los dos entendimientos diferentes: el de la consciencia absoluta de todo y el de la consciencia de sí mismo como -interpretamos- afirmaba San Agustín. Por ello la necesidad de reconocer las dos afinaciones: Dios existe y, ese no soy yo, nos dirige a reconocer que hay un creador, que somos creaturas y que -gracias a la libertad y a la voluntad- Dios es Todo en todos.

Cuando una persona descubre a otra más grande y desea conocerla, el primer resultado que obtiene es la apertura de sus sentidos y, sobre todo, de su corazón. Esta es, a nuestro juicio, la primera condición para un acompañamiento. En ese sentido, encontrar en la vida pública esa disposición no parece algo sencillo. La cultura dominante contiene una serie de preconceitos y de prejuicios que lo dificultan.

El acompañamiento trascendente tiene por sí mismo una riqueza para el crecimiento de las personas que en él intervienen y además de la comunidad a la que pertenecen.

Por lo anterior, proponemos como fundamento para un acompañamiento trascendente en el ámbito de la política, el ubicar las características básicas del acompañante y del acompañado. Ambos requieren adoptar una actitud de apertura. Mientras el acompañado podría ocuparse por descubrir la presencia del Misterio, es decir, de Cristo Resucitado en su vida; el acompañante debe centrarse en descubrir las formas de dicha presencia y en orientar los sentidos del acompañado para la descubierta.

Primera Escena

Dos escenas del evangelio nos presentan ejemplos de lo anterior. La primera se da en lo que entendemos como el inicio del cristianismo, en la actitud de San Juan Bautista cuando ve pasar a Cristo e inmediatamente lo señala a sus discípulos:

“estaba Juan otra vez allí con dos de sus discípulos y, mirando a Jesús que pasaba, dijo: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. Él se dio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: «¿Qué quieren?». Ellos le respondieron: «Rabbi –que traducido significa Maestro– ¿dónde vives?». «Vengan y lo verán», les dijo. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con Él ese día. Era alrededor de las cuatro de la tarde”. (Jn. 1:35-39)

San Juan Bautista estaba plenamente consciente de su función ante la presencia de Cristo. Él era solamente un instrumento, un apoyo, un elemento de ayuda para que los demás –en particular sus discípulos–, descubrieran al Mesías. No se encontraba interesado en afirmarse a sí mismo sino a la razón de su vida. Era un educador cuya labor consistía en ser testigo, en afirmar y en mostrar la Verdad. Esto es algo necesario en la vida política y en el desarrollo pleno de cualquier comunidad

humana. San Juan lo repitió constantemente hasta dar la vida:

- «Este es aquel del que yo dije: El que viene después de mí me ha precedido, porque existía antes que yo» (1:15).
- «Yo no soy el Mesías» (1:20).
- «Yo soy una voz que grita en el desierto: Alláñen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías» (1:23).
- «Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen: él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia» (1:26-27).
- «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. A él me refería, cuando dije: Después de mí viene un hombre que me precede, porque existía antes que yo. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua para que él fuera manifestado a Israel» (1:29-31).
- «He visto al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y permanecer sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre el que veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ese es el que bautiza en el Espíritu Santo”. Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios» (1:32-34).

Anunciar su llegada, señalar su existencia y ser testigo de su presencia son las características necesarias para un acompañante espiritual. Quizá por ello Jesús mismo afirmó:

- Él es aquel de quien está escrito: “Yo envío a mi mensajero delante de ti, para prepararte el camino”. Les aseguro que no ha nacido ningún hombre más grande que Juan el Bautista; y, sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es más grande que él (Mt. 11:10-11 y Lc. 7:27-28).

Segunda Escena

La segunda escena del evangelio la encontramos con María en las Bodas de Caná. En ese pasaje se evidencia la naturaleza maternal de María en cuanto a la preocupación por los problemas de su comunidad. De igual forma es clara la confianza, la autoridad y la delicadeza para orientar la acción de su hijo. Para ésta reflexión nos parece importante su papel de acompañante espiritual al dirigir nuestra atención a la presencia del Misterio, su hijo, y a indicar lo que hay que hacer: "todo lo que Él les diga" (Jn.2:5)

Éstas escenas sintetizan el rol del acompañante. Una actitud paterna y materna donde lo más importante es el vínculo entre dos personas: el Espíritu y el acompañado. La gran dificultad podría presentarse en la tentación, en la pretensión del acompañante por afirmarse a sí mismo y no a la presencia del Misterio. Para ello, sería de gran ayuda el permanecer siempre abiertos a la Verdad y centrarnos en ayudar a los demás a crecer. Una clave para identificar si el acompañamiento no ha caído en esa pretensión de la autoafirmación sería la disposición para saber cuándo y cómo poder dejar a las personas en libertad, como San Juan Bautista con sus discípulos.

Cuando eso suceda, será posible escuchar a los acompañados referirse de su acompañante, de la misma manera como Gregorio de Nacianzeno se dirigía a Basilio el Grande:

"Desde el principio he visto en ti, y aún veo en ti, la guía de mi vida, la maestra de mi fe y de todo lo que se puede decir de la belleza. Si otro se jacta de tus méritos, ciertamente lo hace conmigo y después de mí, a tal punto que soy vencido por tu misericordia e interactúo contigo. [...] el mayor bien en esta vida mía es la amistad y la intimidad contigo".

En ese sentido, el acompañamiento trascendente tiene por sí mismo una riqueza para el crecimiento de las personas que en él intervie-

nen y de la comunidad a la que pertenecen. La primera, en cuanto a que las personas son vistas de manera completa, integra u holística al preocuparse de la trascendencia, pero también de la presencia del Espíritu en la cotidianidad de la vida. Esto último lleva, de manera implícita una preocupación por los aspectos emocionales y materiales. Tal es el caso de Gregorio de Nyssa quien plasmó en "De Virginitate" la importancia por evidenciar con obras el acompañamiento:

"aún más eficaz que la enseñanza de las palabras es la exhortación por las obras [...] toda palabra considerada sin obras, aunque esté muy adornada, se asemeja a una imagen sin vida, que tiene sólo una apariencia floreciente debido a los matices y colores; "el que actúa y enseña en cambio", como dice un pasaje del Evangelio, es verdaderamente un hombre vivo, hermoso, activo y dinámico"

Lo anterior es un caso similar al planteado por San Benito en el capítulo dos de "La Regla" al indicar la clase de hombre en que deberá convertirse quien dirija la Orden lo cual es -sin duda- un bello ejemplo para el acompañamiento espiritual en la vida política:

"el Abad nunca debe enseñar, prescribir o mandar (que Dios no lo permita) nada contrario a las leyes del Señor; pero sus mandamientos y enseñanzas deben ser inculcados como levadura de justicia divina en la mente de sus discípulos. ... sepa el Abad que cualquier falta de provecho que el dueño de la casa encuentre en las ovejas, será culpa del pastor. [...]. Por lo tanto, cuando alguien toma el nombre de Abad, debe gobernar a sus discípulos por una doble enseñanza; es decir, debe mostrarles todo lo que es bueno y santo por sus obras más que por sus palabras; explica los mandamientos de Dios a los discípulos inteligentes con palabras, pero muestra los preceptos divinos a los tontos y sencillos con sus obras".

Conclusión

De lo que se trata es de poder contar con dirigentes íntegros. Capaces de anunciar, señalar y dar testimonio de la presencia de Cristo Resucitado en la cotidianidad de la vida política y de que sean capaces de dar la vida por sus acompañados.

Hace tiempo que proponemos -en ese sentido- un cuestionamiento: ¿porque un gran número de nuestros jóvenes se integran a las pandillas y cuál, es la razón por la que un joven decide ingresar a un grupo violento? Una primera respuesta podría ser por su situación económica y social. Se trata de los marginados, los alejados de las bondades del desarrollo y los beneficios de las políticas públicas. Sin embargo, eso no es del todo exacto, porque en naciones como el Reino Unido, Holanda y Alemania, donde conocieron y han recordado hasta la saciedad los excesos del nacional socialismo, parte de sus jóvenes, en pleno siglo XXI, integran movimientos neonazis como el de los Skinheades, o ¿por qué razón los jóvenes europeos pertenecientes a familias de cultura 'occidental' y de clases 'acomodadas' se suman a las filas de una institución terrorista como el Estado Islámico (ISIS)? Nuestra hipótesis de respuesta a esos cuestionamientos es que posiblemente sus compañeros en las pandillas o en los grupos antisociales están dispuestos a jugarse la vida con ellos mientras que sus mayores, están preocupados por muchas otras cosas diferentes a 'su vida'.

Entre muchas otras cosas, éstas nos parecen las razones por las cuales apostar a un acompañamiento trascendente en la vida social y política, que abarque la totalidad de los factores humanos y que sea capaz de llegar al extremo, no solamente es de gran utilidad, sino que resulta ser -en la actualidad- un requerimiento elemental. Es necesario que contribuya a una auténtica relación interpersonal. En el vínculo entre Dios y las personas y, entre los acompañantes y acompañados.

BIBLIOGRAFÍA

- Arbesú Ignacio. 2022. Nota de clase. Diplomado en Teología Espiritual. Teresianum. Roma. Pontificia Facoltà Teologica.
- Franco, Rene. Entrevista a Alejandro Jodorowsky y a su hijo Adanowsky. [https://www.youtube.com/watch?v=IEOc-oD8qdl.32'12"-33'31"](https://www.youtube.com/watch?v=IEOc-oD8qdl.32'12)
- Guerber, Denyse. La Regla de San Benito hoy para los Laicos Cistercienses. <https://cistercianfamily.org/wp-content/uploads/2020/12/Regla-de-San-Benito-para-Laicos-Denyse-Guerber.pdf>
- Vaticano. 1990. El Libro del Pueblo de Dios, La Biblia. https://www.vatican.va/archive/ESL0506/_INDEX.HTM

Autoridad Política. Manipulación. Masificación

JUAN ALBERTO TREGLIA

El manipulador no habla a nuestra inteligencia, no respeta nuestra libertad; actúa astutamente sobre nuestros centros de decisión a fin de arrastrarnos a tomar las decisiones que favorecen sus propósitos

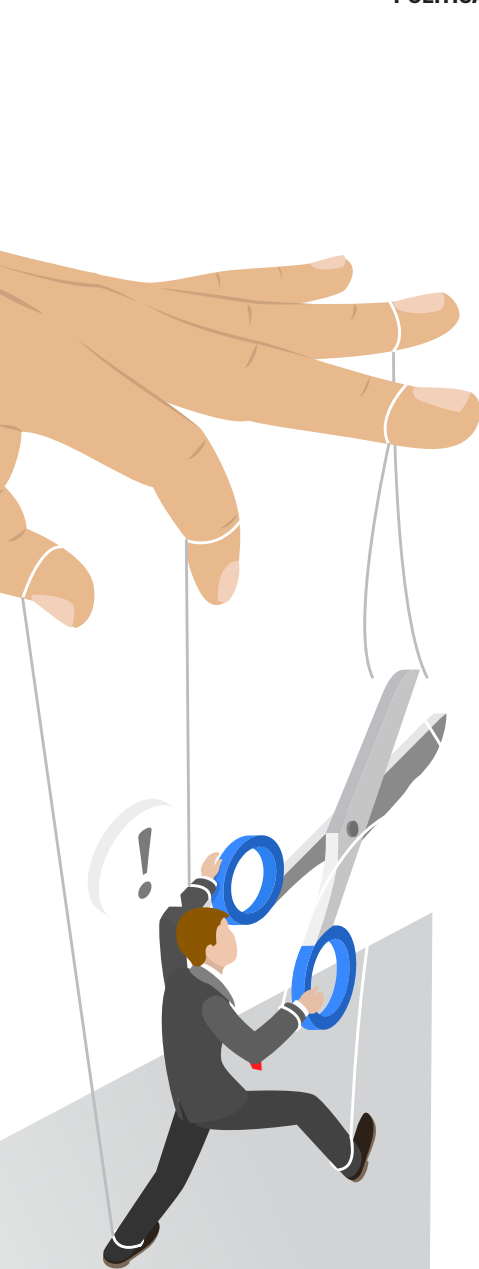
Ya lo hemos expresado muchas veces que 'la autoridad e influencia' se fundan en el servicio; ser capaz de satisfacer las necesidades de los demás, incluso antes de que tomen conciencia de que existen. Sin embargo hoy asistimos a numerosas formas de manipulación por parte de quienes ejercen la autoridad en la política, en el sindicato, y en otras asociaciones.

Manipula quien quiere vencernos sin convencernos, seducirnos para que aceptemos lo que nos ofrece sin darnos razones. El manipulador no habla a nuestra inteligencia, no respeta nuestra libertad; actúa astutamente sobre nuestros centros de decisión a fin de arrastrarnos a tomar las decisiones que favorecen sus propósitos

Manipulación ideológica: política, religiosa, económica: si un grupo social lo asume como programa de acción y quiere imponerlo tiene dos recursos: a) la violencia y provoca la tiranía, o la astucia y recurre a la manipulación (Gramsci)

MASIFICACIÓN

Si las personas que integran una comunidad pierden la capacidad creadora y no se unen entre sí con vínculos firmes y fecundos, dejan de integrarse en una auténtica comunidad; dan lugar a un montón amorfo de meros individuos: LA MASA.



Al carecer de cohesión interna, la masa es fácilmente dominable por los afanosos del poder. La masificación se realiza cuando la gente pierde de manera casi habitual sus características personales, sin preocuparse ni de verdades, ni de valores, asociándose a aquel conglomerado uniforme de opiniones, de deseos y de conductas.

El hombre masificado es un hombre gregario, que ha renunciado a la vida autónoma, adhiriéndose gozosamente a lo que piensan, quieren, hacen u omiten los demás

Es el hombre de la manada, no analiza ni delibera antes de obrar, sino que adhiere sin reticencias a las opiniones de la mayoría. Es un hombre sin carácter. Sin conciencia. Sin libertad. Sin riesgo. Sin responsabilidad.

El hombre de masa no tiene vida interior, aborrece el recogimiento, huye del silencio, necesita del estrépito ensordecedor, la calle, la televisión, el ruido en sus oídos. Vacío de sí se sumerge en la masa, busca la muchedumbre, su calor, sus desplazamientos. El individuo, vuelto cosa, se convierte en un objeto dúctil, un ser informe y sin subjetividad.

La ilegitimidad de la autoridad es una de las causas del desorden político que desemboca en un totalitarismo donde el gobernante hace suya la frase histórica 'El estado soy yo' y no permite disenso alguno, y asimismo genera un estado de anarquía, donde la instrumentalización política de la violencia, se convierte en el paradigma de este 'desorden organizado'.

Ejemplo contemporáneo de tal estado del poder político son las llamadas democracias liberales que al decir de S.S. Juan Pablo II, consideran que *"quienes están convencidos de conocer la verdad y se adhieren a ella con firmeza no son fiables desde el punto de vista democrático, al no aceptar que la verdad sea determinada por la mayoría o que sea variable según los diversos equilibrios políticos"*. A este propósito, hay que observar que, si no existe una verdad última, la cual guía y orien-

La masificación se realiza cuando la gente pierde de manera casi habitual sus características personales, sin preocuparse ni de verdades, ni de valores

ta la acción política, entonces las ideas y las convicciones humanas pueden ser instrumentalizadas fácilmente para fines de poder. (Centesimus Annus n° 46)

Como vemos, el **relativismo gnoseológico** y el desprecio por la verdad, se encuentran en la raíz de las falsas democracias; ya que se pretende incluso, someter al voto popular los principios del orden natural, como el derecho a la vida, entre otros, haciendo de la verdad el patrimonio del 'número', que ha de consensuar qué es lo Verdadero, lo Bueno y lo Bello, según los nuevos tiranos del poder: los formadores de opinión.

Ante este desorden político, cabe preguntarnos sobre las opciones que hemos de procurar para contribuir a un recto orden social, económico y político.

Las condiciones de un régimen político que verdaderamente esté al servicio de todo el hombre y de todos los hombres, suponen la articulación de la sociedad a través de las asociaciones intermedias que coadyuven a vivir una comunidad organizada, que se sustenta en los principios de solidaridad y subsidiariedad.

Esto reclama un Estado presente y eficiente que como Fin Último debe procurar la Gloria de Dios y como fin inmediato el Bien Común, por ello todo proyecto que se pretenda construir de espaldas a la Voluntad de Dios, irremediamente llevará al fracaso, aunque pudiese parecer que se alcanzan algunos logros, éstos serán efímeros, pues no responden a la religación principal de todo hombre y de toda comunidad, que es la religación con Dios.

La ilegitimidad de la autoridad es una de las causas del desorden político que desemboca en un totalitarismo donde el gobernante hace suya la frase histórica 'El estado soy yo'.

NECESITAMOS UNA EDUCACIÓN DEL PUEBLO, que al igual que el madero de la Cruz, esté contemplando hacia arriba a Dios, firmemente enraizada hacia abajo, en la Patria y con los brazos abiertos en la SOLIDARIDAD con los que más lo necesiten.

Por todo lo expuesto, es necesario suscitar en la sociedad vocaciones políticas, que asuman su tarea como un auténtico servicio, que implique: el desprendimiento de sí, la entrega generosa, la idoneidad, la prudencia; en suma todas las virtudes necesarias para el recto ejercicio de la autoridad y el poder, teniendo como modelo el Gobierno de Dios providente que ama y sirve a todos los hombres.

Sólo con dirigentes con vocación política y una sociedad ordenada, podemos crecer en la esperanza de vislumbrar a nuestras Patrias, fieles a su origen y a la vocación, que como Nación, asumimos.

Estamos acostumbrados a vivir una democracia llamada representativa, que no representa a nadie, y en la que todos evitan la responsabilidad del Bien Común; por ello debemos una vez más escuchar la voz del Papa Juan Pablo II, quien en Centésimus Annus, nos dice:

"Una auténtica democracia es posible solamente en un Estado de derecho y sobre la base de una recta concepción de la persona humana. Requiere que se den las condiciones necesarias para la promoción de las personas concretas, **mediante la educación y la formación en los verdaderos ideales**, así como de la «subjetividad» de la sociedad mediante la creación de estructuras de participación y de corresponsabilidad."

Es por ello que el Papa Juan Pablo II, nos exhortaba a nosotros, los fieles laicos, a no permanecer ociosos ante el desafío de las realidades temporales, y nos decía que *"en el ejercicio de la política, vista en el sentido más noble y auténtico como administración del bien común, (podemos) encontrar también el camino de la propia santificación"*¹

Pidamos a Nuestra Madre la Virgen, patrona de nuestras Patrias, que suscite en estas tierras políticos que sean santos y santos que sean políticos.

¹ Juan Pablo II – Iglesia en América nº 44

La magnífica bestia y su domadora

JUAN PABLO ARANDA VARGAS



Lejos de una herramienta, el poder es un ámbito, un ecosistema dentro del cual los seres humanos pertenecientes a una sociedad obtienen significados básicos respecto del significado de la vida en comunidad.

I. El poder es, quién puede dudarlo, una bestia. Una bestia magnífica. Para Thomas Hobbes, es una capacidad, algo que se posee y que permite al poseedor obtener de aquel sobre quien se ejerce una actitud, una acción o incluso cierta docilidad. Aparece aquí el poder como herramienta: es el poder de la espada, del garrote que se cierne sobre el siervo malo, perezoso o desobediente, es una cierta capacidad.

Será la pareja Nietzsche-Foucault, sin embargo, la que mejor describirá el poder. El poder no es una posesión, dirá el primero, sino un impulso vital que empuja al ser humano excepcional a expandir su ámbito de influencia, a dominar su entorno comenzando desde sí mismo, ejerciendo una violencia creativa capaz de hacer emerger al *übermensch* de las cenizas del hombre superado. El poder expansivo es el distintivo de espíritus superiores que, al contrario de la burda mayoría, de la masa, son capaces de inventar nuevos horizontes, nuevas morales y nuevas perspectivas que hacen de la vida algo más bello, más robusto, más artísticamente saturado. Foucault, por su parte, retomará el método genealógico de Nietzsche y lo pondrá al servicio de una arqueología de las formas disciplinares. La pregunta de Foucault no se dirige al poder que este o aquel ser humano ejerce a fin de conseguir uno u otro objetivo. El genio de Foucault rechaza la idea del poder-posesión. Lejos de una herramienta, el poder es un ámbito, un ecosistema dentro del cual los seres humanos pertenecientes a una sociedad obtienen significados básicos respecto del significado de la vida en comunidad. El poder se ejerce, desde esta perspectiva, no a partir de este individuo y hacia aquel, sino como un proyecto que crea el espacio social a través de una serie de discriminaciones: entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, lo bello y lo feo, lo normal y lo anormal, lo saludable y lo enfermo. Es en estas distinciones originarias que un puñado de individuos inconexos se convierte en una sociedad. El poder es, pues, un dispositivo lo mismo disciplinar—pues establece los límites de lo posible y lo pensable—como pedagógico—en tanto que de él deriva todo individuo una configuración básica de su existencia social.

Foucault se juega en el análisis sobre el poder la propia vida. Entender los mecanismos del poder en esta nueva visión—es decir, en tanto que dispositivo antes que como herramienta—le permitirá entender la definición que la sociedad ha creado sobre su propia condición, a saber, la homosexualidad. ¿Cómo se llegó a describir la homosexualidad como enfermedad? ¿Cómo, habría preguntado después, mutó esta misma definición hacia la arena de las decisiones individuales protegidas por los derechos humanos? ¿Qué sucedió en la mutación acaecida en los binomios sano-

enfermo, normal-anormal, que asistimos hoy a una realineación radical del homosexual? ¿Cómo normalizó el poder, primero, los mecanismos punitivos—ya sociales, ya psicológicos o, incluso, penales— a fin de crear obediencia de parte de sectores sociales que eran vistos por debajo del hombro y, después, una configuración radicalmente nueva donde se ha abandonado la identificación del homosexual con la anormalidad?

La bestia magnífica, el poder, implica la interconexión de mecanismos a través de los cuales es posible crear sujetos obedientes. A esto llamaré Foucault biopoder, que no es sino el tránsito de una política ocupada de la vida o la muerte de las personas—recuérdese la brutal descripción del suplicio de Damians, en 1715, que Foucault reproduce en *Surveiller et punir*— a una política que busca gobernar los cuerpos y la vida toda de la persona, una política que se cuelga por los muros de las casas y se instala en la cama y la cocina lo mismo que en la ducha y la sala de televisión. El gobierno biopolítico integra un nuevo peligro, a saber, el del control total, el de la producción de subjetividades que son, por su propia definición, artificiales en tanto que manufacturadas por un poder invisible a la vez que aplastante, sutil a la vez que sofocante, silencioso al tiempo que abrasador.

II. Si el poder es una bestia magnífica, la política es su domadora. Si bien Foucault es terriblemente pesimista respecto a las posibilidades de “domesticar” o “purificar” los efectos de este poder, lo cierto es que nada impide que estos procesos sean benéficos para los individuos que componen una sociedad determinada. De hecho, la educación, la religión, el arte, la ley y un sinnúmero de mecanismos pertenecen potencialmente al ámbito del poder, y su ejercicio no puede ser catalogado a priori como opresivo. La religión implica, evidentemente, una economía de la salvación, pero asimismo tiene una innegable dimensión social y, por ende, participa del poder. La religión puede pervertirse hasta transportarnos a la escena del Gran Inquisidor de Dostoyevski, pero también puede servir a la educación de ciudadanía, tal como Alexis de Tocqueville confiesa en *De la démocratie en Amérique*. La educación busca algo similar: ya Platón en su *República* dedica páginas y páginas a discutir los ritmos y poemas aceptables para la educación de la juventud, entendiendo que en el proceso formativo se juega la ciudad su existencia misma.

La política es la compañera del poder. Bestia y domadora, explosividad y prudencia, gusto por la acción y gusto por la contemplación, deben encontrarse y abrazarse. Esto, puesto que la política que se queda en planeación termina arruinando a la ciudad; pero, de la misma forma, el poder sin racionalidad aniquila a todo lo que

La bestia magnífica, el poder, implica la interconexión de mecanismos a través de los cuales es posible crear sujetos obedientes. A esto llamaré Foucault *biopoder*, que no es sino el tránsito de una política ocupada de la vida o la muerte de las personas



La política es la compañera del poder. Bestia y domadora, explosividad y prudencia, gusto por la acción y gusto por la contemplación, deben encontrarse y abrazarse.

se cruza en su camino. A diferencia del pesimismo de Foucault, podemos soñar una política que busque, efectivamente, el bien común. Es más, podemos luchar por una política cuya definición misma implique la generación y administración de bienes comunes que permitan a cada ciudadano y ciudadana alcanzar sus propios fines en libertad. En este mismo sentido, es posible imaginar la relación entre política y poder desde el pesimismo foucaultiano o, por el contrario, como una empresa que apunta a los ideales de isonomía, igual dignidad y respeto por la diferencia, el disenso y el diálogo, sin los cuales la democracia es imposible. Es, pues, cuando la domadora se impone sobre la bestia que la posibilidad misma de un orden político bien ordenado—en el sentido sugerido por John Rawls—se hace no sólo posible, sino alcanzable.

III. ¿Qué nos detiene de convertir a la política en la domadora de la bestia? Sugiero aquí, para terminar, dos ideas.

Primero: la reducción de la política al juego y rejuego entre partidos políticos y gobierno es un lastre que urge quitarnos de encima. Bajo el peso abrumador de la esfera económica, la política ha querido ser resuelta en mero juego de poder. Claude Lefort nos auxilia aquí. El filósofo francés distingue entre *le politique* y *la politique*, entre el sustrato fértil desde donde lo social como fenómeno acaece y toma forma [*mise en forme*] en un doble proceso que se define como poner en sentido [*mise en sense*]*—*que implica dotar de inteligibilidad al espacio social a través de las distinciones binomiales discutidas arriba*—*y poner en escena [*mise en scène*]*—*que implica una cuasi-representación de dicho espacio en tanto que gobernado por el principio monárquico, aristocrático, democrático, etc. Lo político [*le politique*] representa, por ende, la cara oculta de la esfera política, pero una sin la cual la comprensión de todo hecho social se vuelve imposible. Bajo esta lógica, la política [*la politique*], la lucha por cargos de poder, representación y el juego de

negociaciones que todos conocemos, aparece como lo visible de todo el proceso, como aquello que el cuerpo social muestra, pero que, insistamos, no es ni existe ni es comprensible fuera de la lógica de lo político, del proceso genésico de lo social que una y otra vez aparece y se oculta a través de los mecanismos de construcción de inteligibilidad y constitución política. La política, entendida en sentido amplio es, pues, mucho más que mera competencia sanguinaria por el poder. La política es el orden a través del cual el cuerpo de lo social cobra vida y produce una realidad humana. Esta política lo habita todo y nada escapa a su vista: todo acto dentro de la sociedad remite, en última instancia, a esa dimensión de lo político como su fundamento y fuente de inteligibilidad. Si la ciudadanía comprendiera esto entendería que la participación política a la que estamos obligados es siempre el juego de lo político y sólo momentánea y parcialmente el de la política; esta certeza convertiría la vida en una existencia cargada de sentido social donde el poder soberano de los ciudadanos actúa auténticamente como domadora de los peores humores de la bestia magnífica. Este proceso, vale decir, implica el rechazo de todo individualismo y la adopción de un concepto robusto de persona, tarea que, lamentablemente, se ve todavía lejana y difícil en los tiempos actuales.

Segundo. La ciudadanía de una vasta cantidad de sociedades democráticas ha normalizado el hecho de la corrupción como un correlato de la vida de partidos, como un mal ineludible, como el costo hundido de la vida democrática. México no es, por supuesto, la excepción. Es el país donde un gobernador nepotista puede contratar a la familia de su esposa en su gobierno, así como robar lo suficiente para garantizar la vida cómoda de sus retoños, y seguir presentándose como un hombre probo y justo al tiempo que recibe de sus compinches el respetuoso trato que cree merecer. México es el sitio donde los partidos han dejado de reconocer sus deudas históricas, donde hacerse cargo de los errores del pasado es ya innecesario, donde la única

realidad importante es la capacidad para movilizar votos. México es ese triste escenario de un progresivo enrarecimiento de la esfera público-gubernamental, donde los presidentes mienten cotidiana y cínicamente, los legisladores no entienden nada de las leyes y los jueces tuercen la ley como tributo a la desbocada bestia. México es un pueblo sin ciudadanos, una federación centralista, una democracia sin demócratas y un sueño que amenaza con devenir en pesadilla. Contra ello solamente es posible la honestidad de la denuncia, el rechazo a todos los que han traicionado su posición en cargos públicos en beneficio propio, el castigo a los infractores y la recomposición del tejido social. No podemos comenzar sino por el honesto reconocimiento de nuestras propias complicidades con la bestia; de nada sirve la ley si no existen hombres y mujeres honorables que quieran acatarla, por un lado, y otros tantos que tengan la valentía de hacerla valer, por el otro; cualquier esfuerzo es nimio si no existe un proyecto auténtico de educación cívica que transforme individuos en ciudadanos, un proyecto que retorne a la idea de universidad como un centro de virtud social antes que fábrica de profesionistas; nada cambiará hasta que cada ciudadano se asuma soberano y, al hacerlo, reconozca el tremendo peso del encargo que esa distinción representa.

Sólo cuando comprendamos que la política no es eso que nos han querido vender, sino la administración y cultivo de bienes comunes en aras de una vida en paz, libertad e igualdad, sólo entonces tendremos una oportunidad de construir un país digno donde sintamos orgullo de educar a nuestros hijos. Hasta ese momento, la lucha sigue, y seguirá sin tregua.

La forma del futuro

GERARDO GARIBAY

En menos tiempo del de una vida humana promedio, todo se transformó; y el ritmo no va a reducirse.



Durante los últimos 60 años, nuestra civilización ha experimentado una transformación muy profunda. Estos cambios han ocurrido tan rápidamente, que en muchos casos ni siquiera hemos tenido el tiempo como para reflexionar acerca de sus implicaciones en nuestra vida cotidiana. Algunos, como el internet y la telefonía celular, son más evidentes; muchos otros, desde la identidad nacional y religiosa, hasta la expectativa familiar, quizá sean más sutiles, pero igualmente trascendentales.

Haga el esfuerzo de pensar cómo era la vida, la mentalidad, el trabajo y el entretenimiento en 1964; a primera vista, la imagen le resultará familiar: rock & roll, automóviles, oficinas, incluso televisión. Sin embargo, entre más profundice, más notará que incluso aunque algunos elementos de entonces siguen existiendo ahora, la manera en que los utilizamos y la forma en que vivimos es muy distinta. En menos tiempo del de una vida humana promedio, todo se transformó; y el ritmo no va a reducirse.

Si los 60 años anteriores fueron de un avance vertiginoso, los próximos 60 años van a ser la ruta (literalmente) a un nuevo mundo. Los grandes motores ya están en marcha, ya están entre noso-

tros, ya son negocio y se consolidan como economías de escala. Son cinco revoluciones tecnológicas, cada una con el potencial para imprimir en la sociedad cambios más drásticos que todo lo visto en los últimos doscientos años, y que al combinarse multiplicarán sus efectos.

Se trata de los macrodatos, el metaverso, el aprendizaje automatizado, la impresión en tres dimensiones y la civilización espacial, que implican no solo mejorar los productos existentes, sino reemplazar categorías enteras del mercado y modificar irreversiblemente muchos pilares del trabajo y de la convivencia humana.

Carreteras repletas de vehículos que se conducen solos, colonias en la Luna y en Marte, computadoras con el poder de crear cálculos y soluciones que hoy ni siquiera imaginamos, inteligencia artificial capaz de reemplazar miles de millones de trabajos actuales, un metaverso tan inmersivo que resulte casi indistinguible de la realidad del mundo exterior. Todo eso ya no es ciencia ficción, ya está en proceso. En las siguientes 6 décadas, esas tecnologías alcanzarán su madurez, y con ellas dibujaremos una nueva realidad, no necesariamente “mejor” o “peor” que la actual, pero sí muy diferente.

Los macrodatos, el metaverso, el aprendizaje automatizado, la impresión en tres dimensiones y la civilización espacial, que implican no solo mejorar los productos existentes, sino reemplazar categorías enteras del mercado

A las turbulencias tecnológicas y económicas, las acompañarán auténticos sismos sociales, cuyas primeras señales ya son evidentes para todo el que este dispuesto a ver el mundo a su alrededor: la flexibilización de roles y procesos, la agonía de muchas tradiciones y el surgimiento de nuevas lealtades con la fuerza para redefinir el mundo y la manera en que entendemos nuestra nacionalidad, religión y familia.

Dicho lo anterior, sin importar cuánto avance la tecnología o cuánto se "modernice" la sociedad, la gente seguirá siendo gente, así que el futuro no será una utopía. Cada época ha tenido sus propias maravillas, pero también sus propios monstruos, y lo mismo viviremos en las próximas décadas: habrá preocupaciones y problemas que dejarán de serlo; muchas dolencias y complicaciones que ahora nos atormentan, quedarán tan lejos como lo están de nosotros aquellas que enfrentaban nuestros abuelos. Sin embargo, los problemas que nos quitemos serán reemplazados con otros nuevos, como ha ocurrido siempre. El futuro será emocionante, pero no será perfecto.

El futuro tampoco será inmediato, y el progreso no es inevitable o irreversible. Se construye poco a poco, con pasos adelante y tropiezos hacia atrás. A la vuelta de un par de décadas, algunas tecnologías serán más de lo que nos imaginamos, y otras se habrán revelado como decepciones o absurdos, mientras que una decisión política, una guerra, una crisis económica, pueden dar al traste hasta con las mejores ideas.

El futuro, por lo tanto, no será una solución mágica a nuestros problemas; no implicará una transformación absoluta de la naturaleza humana; no será perfecto ni nos llevará al cumplir el cien por ciento de lo que hoy nos imaginamos. Lo que sí será es una transformación más veloz y profunda que las del Siglo XX o, quizá, que las de cualquier otro punto a lo largo de nuestra historia.

Dentro de 60 años muy probablemente tendremos nuevas banderas, símbolos, deportes y referentes. Para quienes habiten el 2083, nuestro mundo actual les será tan ajeno como para nosotros lo es la vida de hace 500 o 600 años. Nuestras novedades se habrán vuelto casi arqueología, y cuando nos estudien, más de alguno se preguntará cómo fue posible que la humanidad sobreviviera a las dificultades y los errores de nuestro tiempo, así como nosotros observamos con una cierta mezcla de asombro y desagrado las formas de vida, rutinas y alimentación de las sociedades antiguas.

Previsualizar cómo funcionará este proceso y cuáles serán sus principales impactos es fundamental, no solo para los gobiernos, sino para las empresas, las familias y para cada uno de nosotros, de forma que afrontar el futuro sin quedar condenados al papel de víctimas, testigos o instrumentos.

¡Seamos protagonistas!

Cuando nos estudien, más de alguno se preguntará cómo fue posible que la humanidad sobreviviera a las dificultades y los errores de nuestro tiempo, así como nosotros observamos con una cierta mezcla de asombro y desagrado las formas de vida, rutinas y alimentación de las sociedades antiguas.



México y EE.UU., escenarios complejos en 2024

JOSÉ MIGUEL GUEVARA

No solamente se llevará a cabo el cambio de titular del Ejecutivo Federal en ambos países, sino también persiste la polarización social.

Teniendo México elecciones para el Ejecutivo Federal cada seis años y su vecino del Norte, Estados Unidos cada cuatro años, no es de extrañar que cada 12 años coincidan los periodos de renovación de mandatarios en ambas naciones (cada dos sexenios mexicanos; y tres cuatrienios estadounidenses).

Entre las coincidencias de ambos países se encuentra que no solamente se llevará a cabo el cambio de titular del Ejecutivo Federal, sino la polarización social existente en ambos países. En el caso de México, por la forma en que López Obrador ha gobernado y pretende seguir influyendo en la consolidación del régimen social populista y su permanencia en los próximos años, como, en el caso de Estados Unidos, por el posible regreso de Donald Trump y su estilo populista, que no solo tendrá repercusiones dentro de ese país, sino en todo el mundo.

Me refiero, especialmente, al impacto que esta elección tendrá en el existente conflicto por la hegemonía mundial entre Estados Unidos y China (a Rusia no se le puede descartar, pero no tiene el mismo peso, económico, político y militar de China). La economía china vivirá los efectos de la polarización y la salida de empresas norteamericanas de su territorio a través del nearshoring, por el que muchas empresas se mudarán a los Estados Unidos o a países cercanos a él, entre ellos México, donde el clima es mejor y la mano de obra más accesible a lo largo de los tres mil kilómetros de frontera que los unen, lo que podría dar por resultado un área industrial y comercial muy poderosa.

Si el presidente de México lograra su continuidad a través de la candidata elegida por él, mediante una elección de Estado, difícilmente el país estaría preparado para ser el socio que Norteamérica necesita.

El presidente López Obrador ha rechazado el desarrollo económico impulsado -sí con algunas torpezas y corruptelas- por los gobiernos anteriores, a los que él califica de liberal-capitalistas. Si bien esos gobiernos en lo político respetaron la democracia, la separación de poderes y organismos independientes (capaces de contribuir a la corrección de lo incorrecto) y de vigilar que los mecanismos democráticos se respetaran. Su rechazo, por parte del actual presidente, ha resultado no solo destructor de las instituciones y sus equilibrios, sino a costa de un elevado derroche de recursos.

Si el presidente de México lograra su continuidad a través de la candidata elegida por él, mediante una elección de Estado, difícilmente el país estaría preparado para ser el socio que Norteamérica necesita, debido a que se profundizaría el daño al endeble Estado de derecho, existente; se mantendría la amenaza criminal en amplias zonas del país y se profundizaría el clima social de polarización.

La alternativa, el triunfo de la candidata de oposición, encabezada por una empresaria exitosa, externa a los tradicionales partidos políticos, aunque con una modesta experiencia política, se sumaría al triunfo de los candidatos NO políticos que le han ganado a la corrupta e incompetente izquierda en Sudamérica y en otras partes del mundo.

En lo tocante a las elecciones en los Estados Unidos, un hecho poco común se repetiría (salvo que suceda algo extraordinario): los contendientes serán los mismos de hace de cuatro años. Un hombre mayor, Joe Biden, que ha gobernado a su país sin un fuerte liderazgo; y, del otro lado, un activo Donald Trump, con un fuerte liderazgo en amplios sectores de la población, con posiciones firmes en temas polémicos, lo que, para algunas opiniones calificadas es señal de que Trump ganaría y volvería a la Casa Blanca.

Así pues, en este año del Señor 2024, el Bloque Norteamericano, podría lograr la ventaja de ser conducido por personajes que sepan aprovechar su posición, o complicarse el futuro de una forma desafortunada.

La moneda está en el aire y tendrá que caer dos veces para que conozcamos el resultado final.

Adicionalmente, este mismo año se celebrarán los Juegos Olímpicos, en París.

El Mayor Bien Posible: Una Reflexión Ética ante Elecciones Cruciales en México

CARLOS ANAYA

La DSI establece que el bien posible es una norma obligatoria para el político cristiano. Esta idea se puede ver reflejada en la encíclica "Centesimus Annus" de Juan Pablo II, que establece: "Es tarea del Estado proveer el bienestar material de la persona, cuando los individuos y grupos sociales no son capaces de hacerlo".



A medida que México se prepara para unas elecciones federales que determinarán el curso de la nación, se presenta la oportunidad para reflexionar sobre la responsabilidad ética y política que tenemos como ciudadanos. La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) ofrece un marco para abordar estas cuestiones, resaltando la obligación de buscar el "Mayor Bien Posible".

Es un llamado a cada individuo y al Estado a promover "un conjunto de instituciones que den estructura jurídica, política y económica más humana a la convivencia social" (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, n. 168).

En palabras de San Juan Pablo II, "la persona humana y la sociedad en la que se inserta son el principio y el fin de todas las instituciones políticas" ("Centesimus Annus" 48). Esto se traduce en la necesidad de implementar políticas que promuevan la equidad, la justicia y el desarrollo sostenible.

El Bien Posible como Norma Política

La Doctrina Social de la Iglesia resalta la importancia del bien común como el objetivo principal de la comunidad política. En México, esto se

puede manifestar a través de políticas de desarrollo sostenible que aborden tanto el bienestar económico como el medioambiental y social.

La DSI establece que el bien posible es una norma obligatoria para el político cristiano. Esta idea se puede ver reflejada en la encíclica "Centesimus Annus" de Juan Pablo II, que establece: "Es tarea del Estado proveer el bienestar material de la persona, cuando los individuos y grupos sociales no son capaces de hacerlo".

En un contexto en el cual los errores pueden convertirse fácilmente en catástrofes, la prudencia y la visión racional son más cruciales que nunca. "Un político cristiano no puede aumentar las tensiones sociales internas, dramatizándolas, descuidando lo positivo y dejando perderse la recta visión de lo racionalmente posible" (Conceptos Fundamentales de la DSI).

Esto significa que el político cristiano debe actuar siempre con prudencia y sensatez, teniendo en cuenta las consecuencias de sus actos. La DSI no solo insta a evitar la creación de tensiones sino que también subraya la importancia de mantener una visión racional y objetiva de la realidad.

La encíclica "Caritas in Veritate" del Papa Benedicto XVI afirma que "la búsqueda del bien común es mucho más que un simple bienestar socioeconómico y no se agota en las relaciones entre el Estado y el mercado" (n. 7). "La búsqueda del bien común es el principal fin de la comunidad política" (Catecismo de la Iglesia Católica, 1910).

El Diálogo y el Respeto Mutuo

La Doctrina Social de la Iglesia afirma que el bien común "sólo se realiza con la participación de todos los ciudadanos" (CIC, 1913), lo cual implica un compromiso activo con el diálogo.

"Deben tener, además, sumo cuidado en no derrochar sus energías en discusiones interminables, y, so pretexto de lo mejor, no se descuiden de realizar el bien que les es posible y, por tanto, obligatorio" (Conceptos fundamentales de la DSI).

La encíclica "Caritas in Veritate" del Papa Benedicto XVI afirma que "la búsqueda del bien común es mucho más que un simple bienestar socioeconómico y no se agota en las relaciones entre el Estado y el mercado" (n. 7). "La búsqueda del bien común es el principal fin de la comunidad política" (Catecismo de la Iglesia Católica, 1910).

Esto se evidencia en "Gaudium et Spes", donde se dice que "el diálogo es el nuevo nombre de la caridad". Este principio nos enseña a valorar las opiniones divergentes, entendiendo que el desacuerdo en temas particulares no debe traducirse en enemistad o falta de respeto.

El Papa Francisco, en "Fratelli Tutti," nos recuerda la importancia de ver al otro como un "hermano" y no como un "enemigo" (n. 103).

La Complejidad de la Realidad Social y Política

El Papa Francisco en "Evangelii Gaudium" dice que "la realidad es superior a la idea". Esto resuena con la noción del Mayor Bien Posible, que nos invita a tener una comprensión integral de la realidad y no simplificarla o reducirla a agendas parciales.

La "Gaudium et Spes" señala que "los gobernantes deben tomar en cuenta todas las dimensiones del bien común" (n. 74). Esto facilita la inclusión de diversas perspectivas y soluciones.

"Las cuestiones sociales deben considerarse en su conjunto, en el contexto de una reflexión global sobre el hombre y la humanidad" (Populorum Progressio, 42).

La búsqueda del Mayor Bien Posible también implica estar dispuestos a colaborar con aquellos que no comparten nuestras creencias. En una época en que la libertad democrática se encuentra amenazada, este tipo de colaboración se vuelve no solo necesaria sino indispensable.

Una sociedad plural y democrática se beneficia de la colaboración entre diferentes comunidades. La Doctrina Social destaca la importancia de la "socialización": el desarrollo y crecimiento en armonía con otros (CIC, 1882).

La Virtud de la Solidaridad

La encíclica "Sollicitudo Rei Socialis" de Juan Pablo II destaca la importancia de la solidaridad, definiéndola como "la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común". Este énfasis en la solidaridad no es solo un llamado a la caridad individual, sino a la justicia social, que debe ser una preocupación central para cualquier gobierno.

"La solidaridad nos coloca ante el otro de modo respetuoso y sincero, sin caer en juicios y estigmatizaciones" (Papa Francisco, "Fratelli Tutti", n. 112). Este principio puede influir positivamente en las políticas sociales y económicas.

La solidaridad, considerada por la Doctrina Social como "una virtud eminentemente cristiana" (Sollicitudo Rei Socialis, 38), ofrece una base ética fuerte para políticas que buscan la justicia social.

Basadas en el principio de solidaridad, políticas como la redistribución de ingresos a través de impuestos progresivos y programas de bienestar social pueden ser efectivas.

El desafío es lograr un equilibrio que no desincentive la inversión ni fomente la dependencia en programas sociales.

Frente a las elecciones que se avecinan en México, la ética cristiana nos ofrece principios valiosos para guiar nuestras decisiones. Tenemos la

La búsqueda del Mayor Bien Posible también implica estar dispuestos a colaborar con aquellos que no comparten nuestras creencias. En una época en que la libertad democrática se encuentra amenazada, este tipo de colaboración se vuelve no solo necesaria sino indispensable.

responsabilidad de elegir líderes y políticas que estén alineados con la búsqueda del Mayor Bien Posible. Esto no es solo un derecho, sino un deber cívico y, para el cristiano, una manifestación de su fe. Así, cada voto depositado en la urna no es solo un acto político, sino también un acto moral y espiritual.

BIBLIOGRAFÍA

[Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia \(vatican.va\)](#)
[Centesimus Annus \(1 de mayo de 1991\) | Juan Pablo II \(vatican.va\)](#)
[Caritas in veritate \(29 de junio de 2009\) | Benedicto XVI \(vatican.va\)](#)
[Catecismo de la Iglesia Católica, Índice general \(vatican.va\)](#)
[Fratelli tutti \(3 de octubre de 2020\) | Francisco \(vatican.va\)](#)
[Evangelii Gaudium: Exhortación Apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual \(24 de noviembre de 2013\) | Francisco \(vatican.va\)](#)
[Gaudium et spes \(vatican.va\)](#)
[Populorum Progressio \(26 de marzo de 1967\) | Pablo VI \(vatican.va\)](#)
[Sollicitudo Rei Socialis \(30 de diciembre de 1987\) | Juan Pablo II \(vatican.va\)](#)

Para superar el Dolor de la Violencia en México

CARLOS ANAYA



¿Cómo podemos transformar el dolor en esperanza comunitaria?

México, está enfrentando retos significativos en términos de violencia y conflicto, para superarlos se requiere un enfoque holístico en la formulación de políticas públicas que no solo atiendan las causas y consecuencias inmediatas de la violencia, sino que también promuevan la superación del trauma colectivo y fomenten la esperanza comunitaria. Ante el inminente cambio de gobierno, este artículo explora con esperanza, cómo los conceptos de sabiduría y paz interior pueden ser integrados en la política social y comunitaria de México.

Relación entre sabiduría y paz interior.

La relación entre sabiduría y paz interior es profunda y compleja. Ambas se influyen y alimentan mutuamente, y juntas forman una base sólida para una vida plena y armoniosa. Considerando que Sabiduría es mirar las cosas

México ha experimentado niveles elevados de violencia relacionados con el narcotráfico, conflictos sociales y desigualdades económicas. Esta situación ha generado un trauma colectivo que impacta no solo a nivel individual, sino también en el tejido social,

desde su fin o significado último; y que Paz Interior es la tranquilidad en el orden, que es el lugar de las cosas según su naturaleza. A continuación, se detalla la interrelación entre ambas:

Origen Común: Tanto la sabiduría como la paz interior emergen del autoconocimiento y la introspección. Se originan en el reconocimiento y la comprensión de nuestro ser más profundo.

La Sabiduría Como Guía: La sabiduría actúa como una brújula moral y ética. Nos ayuda a discernir entre lo correcto y lo incorrecto y a tomar decisiones que estén en armonía con nuestros valores y principios más profundos. Al actuar con integridad y autenticidad, a menudo encontramos una paz interior duradera.

Paz Interior Como Fundamento: La paz interior proporciona un terreno fértil para que florezca la sabiduría. En un estado de calma y serenidad, somos más receptivos a insights profundos y a una comprensión más clara de la vida y de nosotros mismos.

Gestión de Conflictos: La sabiduría nos proporciona herramientas para manejar conflictos y tensiones, tanto internos como externos. Cuando enfrentamos desafíos con sabiduría, a menudo encontramos soluciones pacíficas y constructivas, lo que a su vez refuerza nuestra paz interior.

Resiliencia: La sabiduría nos enseña a ver las adversidades como oportunidades de crecimiento. Esta perspectiva nos permite enfrentar desafíos con serenidad y confianza, cultivando una paz interior resiliente.

Perspectiva Amplia: La sabiduría nos ofrece una perspectiva más amplia de la vida. Nos ayuda a ver más allá de las trivialidades y a concentrarnos en lo que es esencialmente importante. Esta perspectiva nos lleva a una profunda paz interior al liberarnos de preocupaciones innecesarias.

Conexión con el Presente: Tanto la sabiduría como la paz nos animan a vivir en el presente. La sabiduría nos enseña el valor del momento presente, mientras que la paz interior se experimenta más plenamente cuando estamos plenamente presentes.

Equilibrio Emocional: La sabiduría nos proporciona herramientas para gestionar y equilibrar nuestras emociones. Al entender y aceptar nuestras emociones sin quedar atrapados en ellas, cultivamos una paz interior sostenida.

La relación entre sabiduría y paz interior es profunda y compleja. Ambas se influyen y alimentan mutuamente, y juntas forman una base sólida para una vida plena y armoniosa.

La sabiduría y la paz interior están intrínsecamente vinculadas y se refuerzan mutuamente. Una vida vivida con sabiduría a menudo conduce a una paz profunda, y viceversa, una vida en paz proporciona el espacio y la claridad necesarios para profundizar en nuestra sabiduría interna. Ambas son esenciales para una vida bien vivida y equilibrada.

México ha experimentado niveles elevados de violencia relacionados con el narcotráfico, conflictos sociales y desigualdades económicas. Esta situación ha generado un trauma colectivo que impacta no solo a nivel individual, sino también en el tejido social (Molzahn, Ríos & Shirk, 2012).

Adaptación de Políticas de Superación del Dolor

En el contexto mexicano, las políticas públicas deben adaptarse para abordar específicamente el trauma cultural y el dolor colectivo causado por la violencia y la inseguridad.

Programas de Apoyo Psicosocial en Comunidades Afectadas

Implementar programas en comunidades particularmente afectadas por la violencia, ofreciendo terapia y apoyo psicosocial, y utilizando modelos que han sido exitosos en otros países con contextos similares (Gobierno de Nueva Zelanda, 2020).

Educación y Capacitación en Resiliencia en Escuelas

Integrar módulos de resiliencia y manejo del estrés en el currículo escolar, especialmente en áreas de alta violencia, siguiendo ejemplos de éxito como en Finlandia (Ministerio de Educación de Finlandia, 2018).

Justicia Restaurativa y Reconciliación

Promover la justicia restaurativa, facilitando espacios para el diálogo entre víctimas y perpetradores, en un esfuerzo por restaurar el tejido social dañado.

Oportunidades y Desafíos

La integración de estas estrategias ofrece la oportunidad de abordar el trauma de manera integral. Sin embargo, enfrenta desafíos como la diversidad cultural del país y la distribución desigual de recursos. Además, el estigma asociado a la salud mental puede limitar la efectividad de estas iniciativas (Al-Krenawi, 2005).

Estrategias Específicas para México

Colaboraciones con Organizaciones Civiles:

Trabajar conjuntamente con ONGs nacionales e internacionales para implementar programas de salud mental y desarrollo comunitario.

La sabiduría actúa como una brújula moral y ética. Nos ayuda a discernir entre lo correcto y lo incorrecto y a tomar decisiones que estén en armonía con nuestros valores y principios más profundos.

Fomento de la Cultura de Paz y Resiliencia:

Iniciar campañas de concientización sobre la importancia de la Cultura de la Paz para la salud mental y la resiliencia comunitaria, adaptándolas a la diversidad cultural de México.

Investigación y Seguimiento Continuo:

Realizar investigaciones para monitorear la efectividad de las políticas implementadas y adaptarlas según sea necesario.

Conclusión

La adaptación de políticas centradas en la superación del dolor y la construcción de esperanza comunitaria al contexto mexicano requiere un enfoque multidimensional y culturalmente sensible. La colaboración entre el nuevo gobierno, la sociedad civil y las comunidades es crucial para abordar eficazmente las raíces del trauma y fomentar una sociedad más resiliente y pacífica.

Esta visión para México debe estar enfocada en la resolución de conflictos y la rehabilitación comunitaria, resaltando la importancia de implementar estrategias que trascienden las respuestas convencionales a la violencia, abordando el bienestar mental, emocional y social, como pilares fundamentales para la recuperación y el progreso de las comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

Anaya C. (2024) La Paz interior frente al dolor y la injusticia. eConsulta. [La paz interior frente al dolor y la injusticia | Carlos Anaya Moreno \(e-consulta.com\)](https://econsulta.com)

Molzahn, C., Ríos, V., & Shirk, D. A. (2012). Drug Violence in Mexico: Data and Analysis Through 2011. Universidad de San Diego.

Gobierno de Nueva Zelanda. (2020). "Estrategias de resiliencia comunitaria en la gestión de crisis".

Ministerio de Educación de Finlandia. (2018). "Políticas educativas y bienestar estudiantil".

Al-Krenawi, A. (2005). "Salud mental y estigma en el mundo árabe". International Journal of Social Psychiatry, 51(3), 195-202.

Multipliquemos el amor

VIRGINIA IRLANDA ARELLANO BELTRÁN



“El amor se multiplica cuando se reparte” Frase de Antoine de Saint Exupery, autor del famoso libro El Principito.

Febrero “mes del amor”, mis alumnos emocionados y un poco alborotados por la fecha me cuentan sobre sus expectativas, entre los que organizan una convivencia, o esperan flores o les han dado like o seguido en Instagram, esto se vuelve una locura. Pero, en medio de todo este alboroto me he encontrado con una verdadera locura de amor, una compañera recién llegada ha sido la protagonista y aunque ella cuenta todo con mucha naturalidad creo que su ejemplo es excepcional y representa a muchas mujeres que han decidido como dice el principito multiplicar el amor por medio del servicio.

Resulta que después de perder a su papá a corta edad, tuvo que hacerse cargo de sus hermanos - ella era la mayor-, y claro tuvo que renunciar a sus propias aspiraciones: postergó sus estudios y la dinámica de una adolescente común para poner su tiempo y su esfuerzo al servicio de su familia. ¿No es esto repartir amor? Pero ahí no para. Cuando, finalmente, tuvo la oportunidad de retomar sus proyectos y formar su propia familia, entró a una empresa en la que se sentía reconocida y le encantaba su visión humanista y formadora, afrontó un

Muchas mujeres que han decidido, como dice el principito, multiplicar el amor por medio del servicio.

nuevo desafío con la llegada de sus hijos: ¿seguir en su trabajo o renunciar? pues uno de ellos requería atención médica y cuidados especiales. No basta explicar mucho, seguro que sabes qué fue lo que eligió y, si bien ella era consciente de la prioridad del momento, no faltaron las complicaciones, pues, relata, hubo días en los que sentía un peso enorme y mucha soledad. Igual que ella, muchas mujeres se encuentran en condiciones que no les permiten elegir pues no tienen opción.

Su historia y las historias con las que hemos crecido mi madre, mi abuela, mis primas, me llevan a reflexionar sobre el amor en acción que tantas mujeres con su esencia propia van multiplicando, Un amor que va más allá de un discurso bonito o las mariposas paseando por el estómago. Este amor que es capaz de superar el cansancio, los desvelos, la enfermedad y las condiciones adversas.

Platiquemos un poco sobre estas condiciones. En México, hay 38 millones de mujeres que son madres y 11 por ciento (4.18 millones) son madres solteras ocupadas en alguna actividad económica, según cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Ellas representan una fuerza laboral importante y tienen una riqueza que compartir pero, pese al esfuerzo que se hace en materia laboral, los sistemas y gobiernos no han sido capaces de lograr un acompañamiento y apoyo para las personas cuidadoras.

Cada vez son más las mujeres que se insertan al mercado laboral, en muchos casos ellas son las proveedoras del hogar, sin embargo, se ven orilladas o al margen del trabajo formal, ya que no se complementa con sus actividades de cuidadoras

Cada vez son más las mujeres que se insertan al mercado laboral y, en muchos casos, son las únicas o principales proveedoras del hogar. Sin embargo, no cubren tiempos completos o se incorporan al sector informal para estar en capacidad de atender sus actividades de cuidadoras; también se van al sector informal porque los horarios de escuelas o guarderías de los hijos no suelen ser compatibles con los horarios de su jornada laboral, que si bien les brinda flexibilidad en su tarea, les priva el acceso a seguridad social.

Además de las jornadas laborales de las que obtienen recursos para sostener a su familia las mujeres dedican en promedio 47.9 horas a la semana a trabajo doméstico y de cuidados no remunerado de acuerdo a los datos de la ENUT 2014 (Encuesta Nacional sobre el uso del tiempo). La llamada "jornada doble", que muchas asumen con amor, les dificulta convertir su entorno familiar en un espacio donde también ellas tengan oportunidad de crecer y desarrollarse.

Insisto, muchas mujeres asumen con amor la búsqueda del bien del otro, su tarea formadora y de cuidado; y es justo reconocerles su labor como madres, maestras, catequistas, empresarias, etc. Por ello, se debe de trabajar en la generación de condiciones que les permitan realizarse pues el bien que hacen impacta necesariamente en las nuevas generaciones. Bien dice la frase "Educa a una mujer y educarás a una sociedad".

Respecto a la educación académica formal, el INEGI observa que de la población de 15 años y más, 6 de cada 10 personas sin educación, son mujeres, lo cual también es una limitante para que tengan acceso a posiciones directivas o mejor remuneradas. Estos datos revelan que aún se tiene el reto de la cobertura de educación de calidad.

Por estas y muchas otras situaciones por resolver, muchas luchas siguen pendientes, no solo para las mujeres sino para los hombres que también hacen un trabajo arduo y dedicado por la familia, y por mejorar las condiciones sociales. Honremos pues a quienes todos los días multiplican el amor mediante la donación de su tiempo, su trabajo y su esfuerzo.

Y también ayudemos a las nuevas generaciones en la comprensión del verdadero amor, de su valor como personas y del valor de la donación en el servicio a otros. Sí, que reciban flores y likes pero acompañados de auténtico respeto y cariño.

Ayudemos a las nuevas generaciones en la comprensión del verdadero amor y del valor de ellos como personas

BIBLIOGRAFÍA

De la vida humana, O. en L. R. del E. F. L. y. del C. de 1992 E. E. F. se R. al T. D. C. un C. de A. D. a. la P. de B. y. S. C. O. es el M. (s/f). "ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL... DÍA INTERNACIONAL DEL TRABAJADOR DOMÉSTICO (22 DE JULIO)" DATOS NACIONALES. Org.mx. Recuperado el 27 de enero de 2024, de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2015/domestico0.pdf>

Educación o pobreza ¿qué es primero?

JOSUÉ HERRERA MALDONADO



“Pensar que repartiendo dinero se acaba con la pobreza, es como pensar que repartiendo diplomas se acabará con la ignorancia.”

¿Qué atender primero, pobreza o educación?; parece un círculo vicioso: la educación acaba con la pobreza, pero ¿cómo educar si hay millones de niños en el mundo que no tienen qué comer?; ¿qué van a aprender si tienen el estómago vacío...?; ¿cómo van a salir de la pobreza sin educación siendo ésta uno de los principales motores de desarrollo y crecimiento de la sociedad?

Educación y pobreza son temas prioritarios en la agenda para el desarrollo mundial. La ONU los ha colocado como Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de su agenda 2030, aunque con una visión poco clara de cómo atenderlos.

Muchas naciones intentan resolver los problemas repartiendo dinero para acabar con la pobreza - como en México, donde a pesar de tantas becas, apoyos y subsidios gubernamentales, no se ha podido reducir la pobreza; a pesar de cantidad de apoyos para que los jóvenes estudien, no hay

buenos resultados-. Como si repartiendo diplomas se acabará con la ignorancia.

Queda de manifiesto que en muchos países no se promueve la superación humana de las personas ni se valora la cultura del esfuerzo. Lejos de impulsar una cultura de trabajo se motiva una conducta mediocre, conformista o se busca instrumentalizar políticamente a los pobres (el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador pide a los jóvenes que no tengan aspiraciones; y dice que “ayudando a los pobres va uno a la segura, porque ya sabe de qué cuando se necesite defender, en este caso la transformación, se cuenta con el apoyo de ellos, no así con sectores de clase media, ni con los de arriba, ni con los medios, ni con la intelectualidad”).

De esta manera algunos gobiernos, lejos de pretender sacar adelante al país, hacen todo para mantener con “limosnas” a los más pobres, a fin

"Si alguna persona tiene hambre no le des un pez, enséñalo a pescar, y así comerá toda su vida..."

de contar electoralmente con ellos; mantenerlos en la ignorancia, el analfabetismo por que el conocimiento les representa un riesgo. Los programas sociales -financiados con impuestos públicos-, lejos de buscar resolver condiciones de rezago, se tornan mecanismos de dependencia económica y clientelismo político. Así, la condición para recibir los apoyos gubernamentales no es la superación de las pobreza, sino votar por los candidatos del partido oficial, pervirtiendo, además, los sistemas democráticos.

Que quede claro: no es dinero de los gobernantes, es dinero de los impuestos que todos pagamos, por ello debemos exigir a los gobiernos que los recursos se destinen a quienes los necesitan, se apliquen de la mejor manera -en más y mejor educación y salud, en generación de empleos-, con transparencia y honestidad.

Destaca la incongruencia del gobierno de México que lejos de aplicar recursos a resolver la tragedia que dejó a su paso el huracán Otis, en Guerrero, el dinero público se destinó a financiar a gobiernos latinoamericanos de izquierda: Cuba, Argentina, Bolivia o Venezuela, por mencionar algunos de los beneficiados, en lugar de atender a sus ciudadanos.

La obligación del gobierno de atender la pobreza y la educación no exime a los ciudadanos de contribuir al bien común ayudando quienes más lo necesitan, ya sea por virtud humana o siguiendo el principio evangélico de "lo que hagan con el más pequeño de mis hermanos conmigo lo habéis hecho"...

Las obras de Misericordia materiales y espirituales nos recuerdan que ayudar al necesitado (dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, posada al peregrino, visitar al enfermo o al encarcelado, vestir al desnudo; enseñar al que no sabe,

corregir al que se equivoca, dar un buen consejo, perdonar, consolar y orar por los demás,) nos hacen mejores personas y contribuyen al bien común al impulsar el progreso de los pobres.

La educación, por su potencial transformador, es prioritaria porque, además de proporcionar los conocimientos y experiencias necesarias para el desarrollo de mayores responsabilidades, permite a las personas ejercer su libertad con mayor autonomía, ganar independencia y tener elementos para compartir subsidiariamente con otros.

La educación no está dirigida sólo al campo del conocimiento técnico o científico. También abarca las dimensiones axiológica, moral, afectiva, espiritual, social, cívica y política, entre otras.

No sólo es una lucha contra la ignorancia, sino para formar mejores personas, ciudadanos, profesionistas, padres o hijos, etc. A la familia le corresponde la responsabilidad primera de educar a sus integrantes, según sus valores; a la autoridad pública le corresponde aportar subsidiariamente los elementos complementarios que lleven a perfeccionar la educación de los ciudadanos.

Por ello es necesario exigir a los gobiernos mayor calidad educativa, procurar el bien común; de esta manera no tendríamos que preguntarnos qué es prioritario. Educar "es enseñar a pescar", lograr que las personas satisfagan progresivamente todas sus necesidades, procuren su crecimiento integral, ejerzan mejor sus derechos, deberes y libertades y aporten lo mejor de sí mismos para el desarrollo de su familia, comunidad y país.

Recuerdan la necesidad imperiosa de ayudar al más necesitado: Dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, posada al peregrino, visitar al enfermo o al encarcelado, vestir al desnudo...



 /RevistaForja

 @RevistaForja

 @RevistaForjaParaElBienCom

 contacto@revistaforja.org

 revistaforja.org